

OPINIÓN

*Doctor Yonathan Cerda
Académico de la carrera Odontología
Universidad Viña del Mar*



¿Cómo se relacionan las enfermedades orales con las patologías neurológicas?

Las enfermedades de la cavidad oral, principalmente la periodontitis, están presentes aproximadamente en el 95% de la población chilena. Esta es una enfermedad crónica asociada a placa bacteriana que afecta a los tejidos que afirman al diente y que si no es tratada puede dar lugar a la pérdida prematura de éstos, afectando tanto la masticación como la estética. Es una de las infecciones más comunes en los humanos, se considera la sexta patología crónica no transmisible más frecuente a nivel mundial.

La periodontitis no sólo afecta localmente la cavidad oral, sino que también tiene efectos a nivel sistémico, iniciando o agravando patologías crónicas no transmisibles de origen inflamatorio y elevada prevalencia, como las enfermedades vasculares, metabólicas, neurodegenerativas, autoinmunes y neoplásicas. Dentro de las enfermedades neurológicas podemos destacar el ictus como la más prevalente y relevante, engloba al infarto cerebral, la hemorragia cerebral y la hemorragia subaracnoidea.

El concepto de demencia hace referencia a un deterioro progresivo de las funciones cognitivas del paciente, que repercute en su funcionalidad y en el desempeño de sus actividades en la vida diaria, no se trata de una única entidad, es un conjunto de síndromes clínicos muy heterogéneos en su etiología, forma de presentación, pronóstico y tratamiento.

La enfermedad cerebrovascular y la demencia son patologías que generan un grave problema de salud, destacando las complejas secuelas de discapacidad y dependencia progresiva asociadas a estas afecciones. Producen gran impacto en el paciente y su entorno.

Podemos asegurar, según estudios recientes, que sí existe evidencia entre la presencia de periodontitis y mayor riesgo de

enfermedades neurológicas, los pacientes con periodontitis tienen 2,8 veces más riesgo de sufrir ictus isquémico que los pacientes sin periodontitis, además de mayor riesgo de fallecer en caso de presentar esta patología, condicionando la evolución y desenlace del ictus, generando mayor riesgo de padecer nuevamente la patología, peor pronóstico funcional, mayor déficit neurológico y depresión post ictus.

Esto lo podemos explicar debido a que en los pacientes con periodontitis se produce un estado infamatorio sistémico. En relación a la periodontitis y demencia, estudios epidemiológicos demostraron que pacientes con periodontitis tienen 1,7 veces más riesgo de padecer demencia de tipo Alzheimer, en pacientes con enfermedad periodontal más severa, el riesgo puede triplicarse. La periodontitis genera un estado de inflamación crónica de bajo grado que contribuye de manera significativa al desarrollo de procesos neurodegenerativos involucrados en la disfunción cognitiva.

Como se viene constatando con evidencia científica, una buena salud periodontal repercutirá positivamente en la salud general, también en el ámbito neurológico. Se ha demostrado una reducción significativa de riesgo de eventos cerebrovasculares en intervenciones como cepillado dentario regular, destartrajes periódicos y tratamiento periodontal.

Bajo este contexto, se recomienda controlar regularmente nuestra salud oral, realizar cepillado diario con elemento de higiene interproximal (seda dental y cepillo interproximal), asistir a controles odontológicos y en caso de presentar alguna enfermedad periodontal, diagnosticar, tratar y así disminuir el riesgo de compromiso sistémico.